

SOCIEDAD DEL FERROCARRIL ALCANTARILLA A LORCA

AVISO

Habiendo acordado esta Sociedad, al amparo de las disposiciones vigentes en la materia, suprimir la guardería de los pasos a nivel en los kilómetros 6 800, 234, 12-380, 21-909, 30-253, 32-290 y 32-970, que se refieren, respectivamente, al Camino denominado de la Venta de Juan Lino, de Bolén o Paletón, de la Media Legua, de Tenajar y Vereda, del Tío Pan duro o Vereda de las Flotas, y de Huertos Nuevos, y en cada uno de los cuales hay establecidas señales del tipo B, o sea una señal en forma de aspa con letreros que dicen «ATENCIÓN AL TREN», cubiertos con pintura blanca brillante, los cuales estarán colocados a la derecha y a diez metros del centro del cruce; además lleva cada uno otras señales cubiertas con pintura brillante que dicen «SILBAR», colocadas sobre el ferrocarril a doscientos cincuenta metros a uno y otro lado del paso a nivel, para que el maquinista avise con la antelación necesaria la aproximación del tren.

Lo que se hace público a los efectos del apartado 8.º de la Real Orden de 23 de Junio de 1928

Lorca, 1 de Septiembre de 1930.

LA ADMINISTRACION

De actualidad

La temporada teatral.-Una carta de Luisita Rodrigo

Tiempo y no poco hace que no hemos visto en Lorca una Compañía de teatro de verdadero fuste, que nos diere a conocer las principales obras estrenadas en Madrid en las dos últimas temporadas.

Obras que alcanzaron tan enorme éxito como «Vidas cruzadas» (comedia cinematográfica) del gran Benavente; «El Monje Blanco» del gran poeta Marquina; «El proceso de Mary Dugan» a la que se han dado más de trescientas representaciones en Madrid; «Para tí es el mundo», del gran comediógrafo Carlos Arniches; «Pégame Luciano» que, según afirman, es de lo mejor y más racional que ha producido M. Seca; y tantas otras, que no se han visto aún en el escenario del Guerra.

Es, pues, de estimar a la Empresa de este teatro, que en una temporada que oficial podemos llamar, pues aquí como en todas partes es la época más propicia para dar expansión al ánimo, regocijo al espíritu, es de estimar la elección de Compañía que ha hecho la Empresa, por ser una de las mejores que visitan las capitales españolas.

Un personal tan excelente y completo como el que trae Luisita Rodrigo viene avalorado con un decorado hecho por los mejores escenógrafos que tiene España, con un completo atrezzo y lujoso vestuario, que permite dar a las representaciones toda la solemnidad que merecen.

En nuestra casa se recibió ayer, como consecuencia de los Boletines que venimos publicando, una carta de Luisita Rodrigo en la que nos dice lo siguiente:

Ciudad Real 6 Septiembre 1930.

Mi estimado amigo don Juan. Como a diario tengo el gusto de leer su querido periódico que mis padres reciben desde que fué fundado, celebro el medio empleado por esa Empresa consistente en la publicación de los Boletines, pues ello me proporciona

el placer de hacer en Lorca las obras que elija su distinguido público, de cuantos estrenos en esa ciudad lleva en su repertorio mi compañía.

Sabe usted de siempre mi querido amigo, la verdadera predilección que siento por el noble, inteligente y bondadoso público lorquino, siendo ese escenario el primero que pisé, los generosos aplausos de los lorquinos fueron inolvidables estímulos que me hicieron emprender el camino del arte. Ni los olvido ni los olvidaré nunca, ellos decidieron mi vocación y cuando a Lorca voy a trabajar, siento la desbordante alegría del que tras larga ausencia, vuelve a su pueblo querido con ansias de hacer cuanto pueda y cuanto sepa, para corresponder al afecto de los que considero paisanos míos, de los que me honran con sus atenciones que no se como pagar, pues las deudas de gratitud no se saldan nunca.

Los más gratos recuerdos para su querida familia de mis padres y míos como igualmente para todas nuestras amistades y conocimientos de esa, y sabe usted que siempre y ahora, conté con el más acendrado y fraternal afecto de

LUISITA RODRIGO.

Hacemos pública la cariñosa carta de Luisita, no dudando que nuestros lectores le habrán de dispensar la franca y afectuosa acogida que la noble sinceridad con que ha sido escrita, merece.

Más de doscientos Boletines eligiendo los estrenos que aquí se han de hacer han sido recibidos en esta Redacción, cerrado el próximo día 12 el plazo, publicaremos el escrutinio.

CELIPIN

¿Quiere usted imprimir folle-

tos, memorias o libros?

Pues visite la Imprenta de

LATARDE

Romances moriscos

Por tierras galáicas

I
Marcha por tierras galáicas
Aben-Sotelo, más sin
que hace escorpión de su lengua
y un puñal es su decir.

Va con él, Gual el-de-Lorce,
moro de ingenio sutil
que en áureo manantial supo
el cemento convertir:
el de los grandes proyectos;
el que dió al Guadalentín
el tesoro inapreciable
del Guardal y del Castri,
linfa de plata, abundante
como las aguas de Abril.

II

Por muerte de Abul-el-Jaque,
Gual-el-de-Lorce, a Multí
fue ascendido por los suyos...
gente ambiciosa, que fi
hubiérale dado al reino
que lograron invadir
siete años ha; ¡siete años
en que por suerte ruin,
las siete plagas de Egipto
padeció el pueblo mustin,
hasta que fue Abul-el Jaque
depuesto, en hora feliz,
si por la voluntad no,
por la conveniencia, sí.

III

—¿Dónde por tierras galáicas,
caminan estos guerreros?
¿Dónde vas Gual el-de-Lorce?
¿Dónde vas, Aben-Sotelo?
Llevais la faz descompuesta
y en ella pintado el miedo.

¿Por qué abatido el pendón,
miro, que alzabais al viento,
y en su lugar es cubris
de lino con blanco lienzo?
¿Sois moros de paz?

—No; ¡nunca
nuestra actitud depondremos!
Venimos a predicar
la guerra, a buscar prosélitos,
y no han querido mis voces
escuchar, ¡viven los cielos!

La Coruña nos rechaza
entre gritos y denuestos;
Villa García se subleva
con nuestros predicamentos;
hombres, mujeres y niños
nos ahuyentan como a perros;
y si ellos nos apedrean,
ellas lanzan con denuedo
sobre nuestras albas ropas
el agua de sus calderos...

Sus puertas nos ha cerrado
Pontevedra; todo el pueblo
galáico va contra nos;
siembran de espigas de hierro
los caminos. Todos gritan:

—¡Calla y anda! No queremos
escucharte! ¡Por Mahoma
que a predicar en desierto
no vino a tierra galáica,
que es mi tierra, Aben Sotelo!
¡Que me escuchen y me ahorquen
depués, si no los convenzo!

—¿Convencer al pueblo dices?

¡Vamos, que te cres tú eso!
Reniega de tus principios
que encienden odio y recelo
y en leprosos os convierten;
hazte rumí, Aben-Sotelo:
deja la lorriga; viste
tesco sayal, al desierto
márchate y haz penitencia;
que si mil lunas los cielos
de vida te concedieren,
no fueran, Aben-Sotelo
las bastantes a purgar
tus innumerables yerros.

IV

Los soldados de la U. M.
vieron frustrado su intento,
y consumidos de rabia
y en los brazos del despecho,
reventando de ira sorda
a Castilla se volvieron.

V

R. I. P. Gual-el-de-Lorce.
Se acabó. Paz a los muertos.

JUAN DEL PUEBLO

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

NUEVO PERIÓDICO

EL PUEBLO

Ha visto la luz pública en nuestra ciudad, un semanario republicano, que dirige nuestro buen amigo y colaborador don Elicodoro Puche.

La nueva publicación, que a defender viene los ideales que lo inspiran, esta redactado por un núcleo juvenil de republicanos locales, que con entusiasmo y fe se aprestan a luchar por el progreso de nuestro pueblo, difundiendo la cultura y de-

fendiendo los intereses generales del mismo.

Bien venido sea el nuevo colega, al que agradecemos las cariñosas frases que a este viejo diario dedica y ya sabe «El Pueblo» que cuenta con las simpatías y el afecto de LA TARDE que durante veintiseis años viene defendiendo el credo liberal en la ciudad de Lorca.

Deseamos larga vida al querido colega.

Café helado, a diario, en el Salón
Café de la Cámara Agrícola.

Lo ocurrido en Lugo

DETALLES DE LO OCURRIDO

La llegada de los Sres. Calvo Sotelo y Primo de Rivera y otros miembros de la U. M. N. está anunciada para las once de la mañana; pero se retró porque la carretera de Lugo a Orense había sido sembrada de tachuelas.

Numerosos grupos se situaron frente al Hotel Méndez Núñez, en espera de la llegada de los «viajeros indeseables para Galicia», como se decía en una hoja que había sido repartida profusamente. La fuerza pública adoptó medidas en los alrededores del hotel.

Antes de la llegada de los viajeros se suscitó un incidente entre un conocido abogado del Estado y un ex delegado gubernativo.

A las dos y media llegaron los Sres. Calvo Sotelo, Primo de Rivera y sus acompañantes, que fueron recibidos con una silba estrepitosa, con piedras y calderilla. Calvo Sotelo, bajo una verdadera lluvia de piedras y monedas, se refugió en el hotel. La Guardia de Seguridad hizo varias descargas sin previo toque de atención. Resultaron heridos Ramón Lugilde, peón, de veintiocho años, casado, con herida de arma de fuego en la mano izquierda, que interesa músculo y dedo anular, pronóstico reservado; José Treseira, de veinte años, heridas por arma de fuego, que atraviesan una pierna, con gran hemorragia, gravísimo (este herido es un soldado de la Zona de reclutamiento que vestía de paisano), y José Silvosa Blanco, de veintidos años, herido en el muslo izquierdo, sin orificio de salida, grave. Los heridos fueron asistidos en el hospital.

El comercio cerró sus puertas, y la Guardia civil patrulló por las calles.

Celebrado el banquete en el hotel, en el que hablaron Calvo Sotelo, Primo de Rivera y el presidente local de la U. M. N., D. José Gayoso Castro, se reprodujo el tumulto. Calvo Sotelo y sus acompañantes, protegidos por la Guardia civil, ocuparon un automóvil, que desapareció velozmente por la carretera de Meira. El teniente de la Guardia civil Sr. Rivas, al abrir precipitadamente la portezuela del coche, se produjo una contusión en la frente. Los guardias de Seguridad hicieron nuevas descargas, de las que resultaron heridos el niño de doce años Manuel Carreira Soto y Angel Fernández Martínez, los dos graves.

Numerosas personas han resultado heridas por pedradas; pero no han sido asistidas en el hospital.

La estancia de los miembros de la U. M. N. no ha durado más de dos horas, y su salida ha obedecido a indicaciones del gobernador civil.